

Operacion Jaque



Foto de un MI-17 Perteneciente al Ejército Nacional, participe de la operación Jaque. Fotografía: Andrés Luna

Autor: Felipe Ríos

"(...) Gracias al Ejército mío de mi patria Colombia, gracias a su impecable operación. La operación fue perfecta", Ingrid Betancourt...

ANTECEDENTES

Mayo del 2007.

La fuga del subintendente Jhon Frank Pinchao de la zona del río Apaporis en el selvático Departamento de Vaupes, y la información por el suministrada daba por primera vez a las agencias de inteligencia colombianas, la certeza de las zonas por donde se movían los frentes de la guerrilla que tenían a cargo los secuestrados con fines políticos mas importantes en manos de las FARC, además de sus rutinas y las tácticas de evasión frente a los operativos militares de las agencias de seguridad del Estado.

Noviembre del 2007.

La segunda clave de este rompecabezas fue la pista dejada por los tres mensajeros de las FARC capturados en Bogotá DC, encargados de llevarle al presidente venezolano Hugo Chávez las pruebas de supervivencia por el solicitadas. Esto llevo a inteligencia militar a centrar sus esfuerzos en el pequeño caserío de Tomachipan, Departamento del Guaviare. Una vez determinada el área específica el Comando Ejercito ordeno un despliegue con la misión de crear un cerco integrado por miles de soldados y comandos de Fuerzas Especiales.

Enero y febrero del 2008.

La mediación del Presidente Hugo Chávez de Venezuela que culmino con la liberación unilateral por parte de las FARC de seis secuestrados con fines políticos, confirmo la zona de la reserva natural Tomachipan, oriente del corregimiento de La Paz, con lo cual se ordeno empezar a cerrar el cerco militar sobre la zona donde se movían los secuestrados y sus captores.

En febrero, de hecho, hubo contacto visual con los secuestrados. Las tropas vieron en una orilla del río Inírida a los tres norteamericanos y a dos de los colombianos secuestrados, pero no intentaron ningún movimiento por razones de seguridad.

Abril de 2008.

En Abril se inicia la fase final, cuando un grupo de inteligencia militar que desde Diciembre les seguía la pista a los terroristas de las FARC que tenían en su poder a Ingrid Betancourt, los tres norteamericanos contratistas del Plan Colombia y a varios oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas colombianas, logran infiltrar el primer anillo de seguridad del primer frente de las FARC. Los infiltrados, dos hombres adscritos a inteligencia militar y entrenados para tal misión, logran ganarse la confianza del jefe de seguridad de alias "Cesar", el carcelero encomendado directamente por el "Mono Jojoy" –jefe militar del grupo terrorista-

Los militares seleccionados para infiltrarse recibieron entrenamiento en manejo de pánico y estrés, así como la técnica de defensa personal israelí de Krav Maga.

Mayo de 2008.

Dentro del programa de recompensas por información del Ministerio de Defensa Nacional, un informante contacta al Ejército entregando información detallada sobre lugares, fechas, personas, códigos y claves. Además contó en detalle como funcionaban los correos humanos entre el jefe militar conocido con el alias de "Mono Jojoy" y alias "Cesar" el carcelero y comandante de ese frente.

Junio de 2008.

El mes de Junio dio los frutos esperados para el Comando de las Fuerzas Militares. Para el CIME Central de Inteligencia Militar- era claro que Gerardo Antonio Aguilar Ramírez alias “Cesar” estaba completamente engañado y creía que se estaba gestando un acuerdo humanitario con la mediación de delegados de una ONG europea, y que el era parte importante de dicho evento.

Para la segunda semana de Junio –y tomándose los días reales que se demoraban los verdaderos emisarios de las FARC- el falso emisario le hizo llegar a alias “Cesar” un mensaje del jefe militar de las FARC alias el “Mono Jojoy” según la cual le decía que habían logrado hacer un extraordinario contacto con una organización humanitaria de uno de los países europeos amigos.

En la tercera semana de Junio el falso correo humano montado por Inteligencia Militar hizo llegar el mensaje con el visto bueno del máximo nuevo comandante de la organización terrorista alias “Alfonso Cano”, avalando el acuerdo humanitario que daría como resultado la liberación de alias “Sonia” y “Simón Trinidad” ambos extraditados y sentenciados en sendas cárceles de los Estados Unidos. Ordeno además, ofrecer todas las garantías a la misión humanitaria para no torpedear el proceso.

Aquí es importante resaltar que parte del éxito de los infiltrados que suplantaron los verdaderos correos humanos de las FARC, radica en el miedo a salir en la radio de los comandantes de frente y miembros del secretariado, so pena de ser bombardeados como ocurrió con alias el “Negro Acacio”, “Raúl Reyes” y el campamento principal del fallecido –aun sin certeza del como- Manuel Marulanda Vélez alias “Tirofijo”. Por eso las órdenes emanadas del Secretariado recogen la vieja forma medieval de correos humanos. En la zona del Departamento del Meta donde se sabe esta el jefe militar conocido con el alias del “Mono Jojoy” hubo una intensa actividad militar, precisamente para presionar al jefe militar a mantenerse escondido y a salvo de los bombardeos y operaciones militares.

Para el sábado 27 de Junio se entro en la etapa final de la operación. Fueron seleccionados de manera definitiva los helicópteros y sus tripulaciones. El lunes 30, el Ministro de Defensa Juan Manuel Santos y los comandantes de las Fuerzas Militares –Freddy Padilla de León- y el del Ejército General Mario Montoya Uribe revisaron la operación por última vez, se dio la orden de pintar las aeronaves de blanco con una franja roja y entrar en alerta máxima. El martes primero de Julio se ensayo nuevamente toda la acción: el momento del aterrizaje, el encuentro con “Cesar” y sus hombres, lo que cada uno debía hacer y decir, las posiciones que debían ocupar dentro del helicóptero, como hablarles a los secuestrados sin un solo milímetro de emoción, las esposas plásticas para evitar inconvenientes, y saber que hacer en caso de que la guerrilla descubriera a ultima hora el plan. El mismo martes en la noche, el ministro y el General Padilla decidieron que el día “D”, era miércoles 2 de Julio a las cinco de la mañana

LA ESTRATEGIA

Con toda la información recopilada y verificada, inteligencia militar logra suplantar estos correos humanos, hasta controlar completamente la comunicación. De forma tal que cuando “Cesar” enviaba un mensaje a “Jojoy”, el estafeta quedaba convencido que el mensaje había sido entregado a la gente de “Jojoy”, cuando la realidad era que dicha información era recibida por un infiltrado de Inteligencia Militar y viceversa.

Durante varias semanas Inteligencia Militar se cercioró que alias “Cesar” había mordido el anzuelo

mediante engaños. Le pidieron como si fueran alias “Mono Jojoy”, que reportara el estado de salud de los secuestrados –y lo hizo-, posteriormente le ordenaron que juntara los tres grupos de secuestrados en su poder y que los moviera a un lugar sobre el río Apaporis, entre los Departamentos de Guaviare y Vaupes. Ambas ordenes les ejecuto sin sospechar.

Cuando cumplió esta última orden, los militares entendieron que tenían a ‘César’ en sus manos. Para evitar que por otras vías descubriera la triquiñuela, los militares, con tecnología muy sofisticada, también interceptaron los correos electrónicos y las comunicaciones radiales.

Los correos humanos continuaron y con ello la trampa tendida a alias “Cesar”. Se le pidió a nombre del “Mono Jojoy”, que buscara un lugar propicio para que un helicóptero vinculado a una misión humanitaria pudiera aterrizar, los militares colombianos le hicieron creer a “Cesar” que alias “Alfonso Cano” nuevo comandante del grupo terrorista, quería que el mismo en persona se hiciera cargo del traslado de los secuestrados y que para tal efecto llevara a su hombre de confianza. El engaño estuvo tan bien planificado, que hasta la oficina de prensa de la Casa de Nariño (Palacio Presidencial), filtro la noticia sobre una supuesta reunión de emisarios europeos con las FARC, acto seguido algunos medios de comunicación comunicaron que alias “Alfonso Cano” se había reunido con delegados de Francia y Suiza. Para muchos frentes de las FARC –incluido el de alias “Cesar”- la percepción era que se estaba abriendo camino a una liberación de secuestrados o un acuerdo humanitario.

Un par de semanas previas al operativo, los infiltrados ya se movían sin problema en la zona. Un grupo de Fuerzas Especiales recibió por esos días de unidades de inteligencia militar las coordenadas del lugar donde estaba un primer campamento.

Mientras esto acontecía sobre el terreno, en Bogotá los hombres de inteligencia militar planeaban tres posibles escenarios teniendo en cuenta que “Cesar” trasladara a los secuestrados a donde ellos quisieran. El primer escenario era un asalto a sangre y fuego, que fue descartado por el alto riesgo que implicaba para las vidas de los secuestrados. El segundo era hacer un cerco humanitario mas fuerte del que se había hecho meses atrás y había fracasado. Sin embargo, en medio de los análisis, un mayor del Ejército sugirió lo que para muchos era una locura, pero que se fue haciendo cada vez mas viable. Su hipótesis se basaba en el engaño, y en cierta medida simulaba la operación israelí de 1976 en Entebbe, Uganda, así mismo como copio ideas ingeniosas de las mismas FARC (secuestro de los Diputados del Valle del Cauca). Lo que estaba claro y probado era que las FARC al menor indicio de ataque asesinarían a los secuestrados como ya había pasado en la población de Urao- Antioquia y Valle del Cauca. Por eso el engaño y el factor sorpresa eran en síntesis los que mayor seguridad le brindarían a los secuestrados.

Mientras tanto, la cúpula militar hacía un estudio detallado de todos sus agentes de inteligencia, en busca de los perfiles que se ajustaran a los roles que debían cumplir. Trajeron efectivos de todo el país y los concentraron durante 10 días en Fuerte Tolomaida, donde los entrenaron con la rigurosidad que ameritaba la misión. La selección de los efectivos corrió por cuenta de la CIME – Central de Inteligencia Militar-, también había miembros del Comando Especial de Operaciones Conjuntas – CCOPE-.

Tan meticulosa era la operación que al menos a uno de los oficiales tuvieron que alterarle sus rasgos físicos para parecer un extranjero para de la misión humanitaria. Todo tipo de comportamiento militar que pudiera delatarlos como la forma de caminar, el vocabulario o las señales fueron eliminados.

Los dos helicópteros rusos de la Aviación del Ejército que participarían en la operación habían sido pintados a imagen y semejanza de los que había enviado el presidente Hugo Chávez cuando facilitó las liberaciones unilaterales. Para esta misión además fueron escogidos los mejores pilotos de la Aviación del Ejército, a las aeronaves les fueron instaladas un botón de pánico para que en caso de emergencia la señal fuera transmitida, a través de un avión plataforma de comunicaciones de USA. De ser recibida la señal el avión plataforma retransmitiría la señal al Comando General de las Fuerzas Militares, y su comandante el General Freddy Padilla de León (el único autorizado para dar la orden) de proceder con el Plan B consistente en el cerco humanitario. A pesar de ser un plan osado, peligroso y sin retorno para el grupo de 15 militares escogidos para la misión, había un chance de éxito de nueve sobre diez.

El grupo de quince militares ensayaron durante semanas en una maqueta montada sobre el Fuerte Tolemaida la operación una y otra vez, si fallaban el Comandante del Ejército daría la orden de cercar la zona con resultados desconocidos. Desde fines del año pasado, el Ejército empezó a aplicar una nueva estrategia de “cerco humanitario”, que consistía en acercárseles todo lo posible a los secuestrados, tanto físicamente como con instrumentos de inteligencia y comunicaciones.

De igual forma habían visto decenas de veces los videos transmitidos por la cadena venezolana Telesur sobre la liberación de dos secuestrados políticos a instancias de la mediación del Presidente de Venezuela Hugo Chávez.

El jefe de la operación era un oficial alto, rubio, con apariencia de intelectual, de hablar pausado y refinado. Había también otro rubio, que hablaba en ingles y se hacia pasar por australiano, otro de los oficiales tenia rasgos árabes, y otro con acento caribeño simulaba ser cubano. También iban un medico y una enfermera, así como un supuesto guerrillero con una camiseta del Che Guevara, los últimos dos falsos miembros de la misión humanitaria se hacían pasar por un periodista y un camarógrafo. En realidad a bordo viajaban cuatro miembros de la Fuerza Aérea, siete agentes de inteligencia militar y el desertor guerrillero que se acogió al plan de información y desmovilización

Una vez seleccionados, y con el visto bueno del Presidente de la República, el grupo comenzó la concentración, entraron en acuartelamiento de primer grado. A pesar que este grupo de militares sabia que estaba siendo entrenada para una operación de rescate, solo unas pocas horas antes se enteraron que se trataba de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt, los tres norteamericanos contratistas del Plan Colombia y compañeros de la Fuerzas Armadas secuestrados, eran sin duda la fichas de canje mas importantes que tenia la guerrilla en su poder, de resultar la operación un éxito, dejaban a ese grupo terrorista sin sus mejores cartas. Este grupo estuvo incomunicado los dos días previos a la operación, para evitar filtraciones del operativo. Una vez notificados de quienes eran los beneficiarios del operativo, en presencia del Comandante de las Fuerzas Militares y del Comandante del Ejército les advirtieron que de fallar el operativo podrían morir o en el mejor de los casos quedar secuestrados, aun así accedieron con valentía. Los trece militares solo estarían escoltados por un helicóptero también modificado en sus colores externos que hacia parte de la falsa misión humanitaria.

Existió la orden de atar con esposas plásticas a los secuestrados, ya que se previo que los agentes estadounidenses pudieran intentar alguna maniobra al momento del despegue, el cual era crucial para el éxito de la operación.



Planeando la operación. En la Foto el Comandante de las Fuerzas Militares de Colombia Freddy Padilla de Leon. Fotografía: Ejército Nacional

LA OPERACIÓN

Al filo de la media noche, el Comandante del Ejército, General Mario Montoya Uribe abrazó a cada uno de los militares que acampaban junto al helicóptero MI-17 de la Aviación del Ejército pintado de blanco y rojo, estaban ubicados a unos cuantos kilómetros de San José del Guaviare. Antes del operativo hubo una de las sesiones ya usuales de meditación y oraron juntos, la suerte ya estaba echada. El General Montoya se devolvió a la sede de la IV División con sede en la ciudad de Villavicencio, a las siete de la mañana del día "D" regresó a San José del Guaviare donde, desde un avión Fokker F-28 de la Fuerza Aérea Colombiana coordinó la acción más audaz que jamás había realizado el Ejército. Esta operación de salir bien le daría la libertad a quince secuestrados de gran importancia y peso, de lo contrario se constituiría en el peor desastre humanitario y político, era una apuesta de todo o nada.

Al mediodía el helicóptero emprendió el vuelo con las coordenadas rumbo a la selva, aterrizarían en un claro de un sembrado de coca. Este helicóptero iba tripulado por trece miembros de la fuerza pública y en la cabina el piloto y copiloto quienes tenían la misión de informar paso a paso el curso de la operación al General Montoya que desde el avión Fokker de la Fuerza Aérea recibía en lenguaje cifrado con los pormenores de la operación, la misma señal era recibida por el alto mando militar en Bogotá DC.

Mientras los militares volaban hacia el campamento disfrazados de delegados de una supuesta misión extranjera, para los secuestrados el día empezó como uno más. La novedad, sin embargo, fue que el ruido de los helicópteros, que siempre anticipaba la orden de esconderse, esta vez no alteró a alias 'César' y a alias 'Enrique', los dos jefes guerrilleros encargados de su custodia.

Después de una caminata y de cruzar el río Inírida, vieron salir del helicóptero que aterrizó a unos personajes que la misma Ingrid Betancourt llamó "surrealistas".

Con chalecos que tenían insignias de una organización desconocida, los hombres de la supuesta ONG incluso dieron la orden de esposarlos antes de subir y los obligaron a usar chaquetas blancas, porque supuestamente el sitio a donde se dirigían era tierra fría.

Según el cronograma de la operación el tiempo de permanencia en tierra era de 7 minutos, pero mientras abordaban y hablaba "Cesar" pasaron 22, los rotores siempre estuvieron en marcha, y en el transcurso de esos 22 minutos, cada uno jugó su papel. El que simulaba ser árabe demostraba estar deslumbrado por la belleza de la selva, el que hacía de guerrillero permanecía en silencio, el supuesto jefe de la misión humanitaria buscaba a "Cesar" - carcelero y comandante del Frente primero de las FARC- para decirle que los quince secuestrados, el y alias "Gafas" debían subir pronto al helicóptero, al mismo tiempo el supuesto camarógrafo y el periodista lo abordaban para que diera declaraciones sobre el acuerdo humanitario en curso. El jefe de la misión humanitaria presionaba para que todo se hiciera rápido, llamándolo camarada y haciendo comentarios alusivos a la revolución. Una vez en el interior del helicóptero, el supuesto australiano (tal como se había planeado) señaló horrorizado a "Cesar" y dijo en inglés ¡El tiene un arma!, ante lo cual el jefe de la misión humanitaria le explicó a "Cesar" que los delegados internacionales no permitían que estuviese armado. "Cesar" aceptó de malagana y el jefe de la misión humanitaria sacó un mapa y empezó a explicarle como sería la ruta hasta las poblaciones de Pradera y Florida, Departamento del Valle del Cauca (y en realidad zona pedida por las FARC para un despeje y posterior acuerdo humanitario), donde según la estrategia estaría alias "Alfonso Cano" nuevo máximo comandante de las FARC esperándolo para iniciar el proceso.

Eran las 1 de la tarde y quince minutos ya habían transcurrido tres minutos de vuelo, cuando el aparente cubano, militar y boxeador en su vida real, le dio un puñetazo a "Cesar" que lo derribó. En pocos segundos alias "Gafas" también estaba inmovilizado, gracias a técnicas de artes marciales y un somnífero que les inyectaron y cuyo efecto duró ocho horas. Acto seguido el jefe de la misión humanitaria exclamó: "somos el Ejército Nacional de Colombia y ustedes están libres", inmediatamente el piloto del helicóptero pronunciaba las palabras más esperadas por el General Montoya y la cúpula militar: "sistema anti-ice ok" (los tenemos y todo salió bien).

El helicóptero tomó rumbo a San José del Guaviare donde se encontraba el Comandante del Ejército esperándolos junto a tres médicos colombianos y tres norteamericanos, una vez arriba el helicóptero fueron trasladados de inmediato al Fokker F-28 de la Fuerza Aérea con rumbo a Fuerte Tolemaida, el avión despegó en cuestión de segundos con los secuestrados y los oficiales de inteligencia permanecieron en San José del Guaviare con los dos prisioneros.

Durante casi tres horas el avión de la FAC dio vueltas en el aire a la espera de que aterrizará el avión de la USAF que se llevaría de inmediato a los tres norteamericanos, al interior del avión los secuestrados rezaron y cantaron varias veces el himno nacional. En Fuerte Tolemaida, el Ministro de la Defensa Juan Manuel Santos, el Comandante General de las Fuerzas Militares General Freddy Padilla de León y el Embajador de los Estados Unidos en Colombia William Brownfield los

esperaban. Los norteamericanos partieron rumbo a Estados Unidos y los demás ex secuestrados rumbo a la base del Comando Aéreo de Transporte Militar –CATAM- en Bogotá DC.

El diseño de la operación incluía que de no ser controlados los insurgentes al momento de elevarse el helicóptero, este subiría hasta el tope máximo para lograr desmayar a los pasajeros y así neutralizarlos (los pilotos llevaban mascarar de oxígeno en caso de emergencia).

Una vez confirmada la liberación de los secuestrados, el Presidente de Francia transmitió una alocución agradeciendo al Presidente Uribe y su ministro de defensa la gran operación y envió un avión de la Fuerza Aérea Francesa para trasladar a Ingrid Betancourt y toda su familia a territorio francés (hay que recordar que Ingrid Betancourt tiene doble nacionalidad).

En tierra quedaron alrededor de sesenta guerrilleros que pudieron ser bombardeados por los aviones A-29B, AC-47T, A-37B y OV-10 de la FAC y sus helicópteros AH-60L Arpia III, pero en palabras del Ministro de Defensa Juan Manuel Santos: "Hubiéramos podido matarlos porque los teníamos en la mira y rodeados, pero les respetamos la vida y los dejamos en libertad como muestra de paz y esperamos una respuesta positiva ante este gesto".



Aeronaves con las insignias de la misión humanitaria venezolana meses antes. Fotografía: Aviación Militar Venezolana



Mi-17 de la Aviación del Ejército sometidas a cambios en sus colores externos para simular la misión humanitaria anterior. Fotografía: Andrés Luna

SOPORTE TECNOLÓGICO, PIEZA CLAVE

Una operación como esta tiene pocos precedentes en los anales de la inteligencia mundial, mas allá de lograr infiltrarlas a esos niveles es una derrota para las FARC, incluso más importante que la muerte de algunos jefes guerrilleros, esto por que denota lo afectada que esta la organización que se jactaba de su impenetrabilidad monolítica. Les inflige un golpe moral incuestionable, además la imaginación y la buena dosis de inteligencia, infiltración, interceptación de comunicaciones y espionaje satelital y mucho coraje hicieron posible el operativo que terminó con el rescate de los secuestrados. Pero sin duda esto ha sido posible por el apoyo tecnológico y el Know-how de Estados Unidos e Israel para realizar el espionaje electrónico. Mes tras mes siguieron los pasos de captures y cautivos y llegaron incluso a verlos mediante espionaje satelital.

Parte del éxito de la operación estriba en el rompimiento casi total de las comunicaciones entre frentes, y de estos con el secretariado. La tarea ha sido larga y dispendiosa, pero esta arrojando resultados. Estados Unidos cedió a Colombia equipos de vigilancia de video, los cuales pueden hacer acercamientos y tomas panorámicas controladas a control remoto, a lo largo de ríos que son la única vía de transporte a través de densas zonas selváticas. En palabras del Coronel William Costello, portavoz del Comando Sur, indico que dicho comando realizo cerca de 3,600 vuelos de reconocimiento, vigilancia electrónica e inteligencia con un costo cercano a los U\$ 250 millones de dólares en estos últimos años. La información adquirida fue compartida con Colombia para efectos de la programación de la operación jaque. A partir del 31 de Mayo los satélites espías de los Estados Unidos se centraron en los rehenes, y esta labor duro un mes. La importancia por la liberación de los norteamericanos del Plan Colombia habla por si mismo: según el Embajador William Brownfield desde que se dio luz verde a la operación por parte del Presidente Bush y Uribe, y se consulto con el presidente de Francia, alrededor de cien personas en la Embajada de Estados Unidos en Bogotá (la segunda mas activa y grande después de la Bagdad) se dedicaron a la liberación de los rehenes norteamericanos, trabajando siempre en llave con los colombianos. En palabras del mismo embajador: "la verdad es que hemos logrado compaginarnos de una manera que pocas veces hemos logrado en Estados Unidos, excepto con nuestros viejos aliados, principalmente los de la OTAN", así mismo recordó que desde el año 2000, Colombia ha recibido cerca de U\$ 4.000 millones de dólares en asistencia militar.

Durante toda la operación jaque un avión plataforma de Estados Unidos sobrevolaba el área para reaccionar en caso de ser necesario. En el helicóptero de la Aviación del Ejército los norteamericanos habían instalado una alarma que, de ser necesario se activaría para dar paso al plan B, consistente en el despliegue de 39 helicópteros con 2,000 soldados que darían inicio al cerco humanitario coordinado desde el Comando Aéreo de Combate Nro. 2 en Apiay-Meta.

Precisamente ha sido el uso de la tecnología lo que ha quebrado el balance de la guerra en Colombia, antes se interceptaba una comunicación, pero al momento de reaccionar ya era demasiado tarde. Hoy en día no solo se intercepta, sino que de impide la comunicación entre esos grupos a través de un bombardeo de frecuencias que no permite el dialogo entre el secretariado con los bloques y frentes de las FARC, cuando intentan se les envía lluvia electrónica para que no puedan escucharse. En otros casos cuando se interceptan blancos de alto valor estratégico como fue el caso de alias "Raúl Reyes" y su teléfono satelital, se cuenta hoy en día con los equipos de inteligencia, la movilidad y la capacidad de bombardeo que no se tenia antes, mediante el uso de aviones de inteligencia propios y de USA, la movilidad heli táctica mas importante del subcontinente y una nueva flota de 25 aviones de apoyo cercano A-29B Supertucano. Sin mencionar la amplia experiencia adquirida en operaciones nocturnas.

Para el caso específico de la operación jaque las comunicaciones eran intervenidas y recibidas en el Batallón de Comunicaciones en Bogota y retransmitidas con el mensaje programado por la CIME, lo mismo ocurría con los mensajes de correo electrónico. Esto mientras el jefe militar de las FARC se resguardaba de la presión militar para no permitir su intervención, los demás frentes eran bombardeados con lluvia electrónica para lograr su aislamiento del mando. La realidad queda plasmada en palabras de la ex candidata Ingrid Betancourt:

"Les puedo decir que hace un año la llegada de alimentos se redujo. Ya no recibíamos casi frutas, tampoco verduras. Las botas tocaba remendarlas porque no había manera de que nos facilitaran botas nuevas. Ropa interior escasa. Ropa en general, escasa. Creo que eso muestra algo de la situación en la que está la guerrilla"

"Creo que uno de los golpes más extraordinarios contra las FARC ha sido la reelección presidencial. No sólo la de Uribe, sino la figura de la reelección", "La guerrilla había apostado que cada 4 años tenía un respiro. Al prolongarse el mandato no hubo más respiros".

"Espero que no haya ajusticiamiento por parte de las FARC a los guerrilleros que nos cuidaban y quedaron en la selva. No fue culpa de ellos, fue una operación perfecta"

Otra piedra angular del soporte tecnológico en las Fuerzas Militares de Colombia es el aportado por Israel. Además de ser dicha nación hebrea uno de los principales proveedores de armamento de Colombia; este año se firmo un contrato millonario con la compañía Global CST en cabeza del General en retiro Israel Ziv y una decena de expertos militares israelíes para

apoyar la inteligencia militar colombiana en el planeamiento de operaciones y estrategias en contra del terrorismo, entre otras.

Sin embargo la operación jaque fue el resultado de cuatro centrales de inteligencia de cuatro países en un fin común. Lo cierto es que la dirección de la operación jaque siempre estuvo en manos de Colombia, por motivos de soberanía nacional y por que el gobierno nacional debía hacerse responsable. Tanto es así que la orden del Presidente Uribe fue: rescatarlos, si, pero sin derramar ni una gota de sangre.

Por la implicación de la operación, Colombia debió consultar con los gobiernos de Estados Unidos y Francia hace más de un año la posibilidad de realizar una operación de rescate. Es así como un reducido número de especialistas en inteligencia colombianos, israelíes, estadounidenses y franceses formaron el núcleo que se encargó de diseñar el plan de inteligencia que acabó en la operación jaque, su ejecución fue netamente colombiana, el soporte estuvo a cargo de las cuatro naciones.

Tiempo, observación, paciencia y dinero fueron las características de esta operación. En el caso de la participación israelí, no solo se recibió soporte de la firma Global CST, la Mossad y las agencias de seguridad israelíes contaron con el aval del Órgano del Ministerio de Defensa que canaliza las relaciones en materia militar del país en el extranjero. Para la operación jaque se combinaron los esfuerzos de agentes sobre el terreno con la guerra electrónica: aviones UAVs y satélites. Los agentes israelíes fueron quienes adiestraron a dos de los miembros de inteligencia militar colombiana para infiltrarse y suplantar los correos humanos de las FARC entre alias "Cesar" y el "Mono Jojoy".

Una vez canalizada información fiable, usaron el canal a la inversa: o sea facilitando información falsa a las FARC, creando una realidad que encajaba en la coyuntura de esa organización pero que era falsa, así los servicios secretos lograron controlar la información y hacerles creer a las FARC lo que ellos querían. Así paralelamente, los servicios secretos de Colombia, USA e Israel llevaban a cabo tácticas de guerra electrónica contra las FARC, los UAVs recorrían las zonas selváticas señaladas por los infiltrados e información cotejada desde la fuga del subintendente Jhon Frank Pinchao remitiendo imágenes por satélite a los analistas, en busca de todos los campamentos donde podrían estar los rehenes. Los israelitas eran los encargados de extraer conclusiones.

Durante todo el tiempo se interrumpieron las comunicaciones de los terroristas de forma controlada, el día anterior a la operación y el día de la operación fueron interrumpidas todas las comunicaciones.

El desarrollo de una estrategia que combina inteligencia, jugosas recompensas para estimular las delaciones y una asfixiante persecución a las FARC son parte del secreto del éxito en la derrota definitiva de esta organización terrorista.

Operaciones similares

Entebbe (Uganda). Probablemente la operación más exitosa de rescate de secuestrados tuvo lugar el 27 de junio de 1976 en un avión de Air France que estaba en Entebbe (Uganda). Durante ocho días este plagio tuvo en vilo al mundo entero. Un comando israelí liberó a 38 rehenes, en un ataque sorpresa que abatió a 13 secuestradores del Frente Popular para la Liberación de Palestina (Fplp) y a 33 soldados del régimen de Idi Amin. Las tropas se hicieron pasar como parte de la comitiva presidencial.

Lima (Perú). En América Latina, el caso más recordado es el de la toma de la embajada de Japón en Lima, el 16 de diciembre de 1996, durante el gobierno de Alberto Fujimori. Durante cuatro meses, 30 mineros trabajaron sigilosamente para excavar un túnel que los llevaría a la embajada. Un comando militar, compuesto por 140 hombres, logró entrar a la sede diplomática y liberar a 72 rehenes en poder de guerrilleros del Movimiento Revolucionario Tupac Amará (Mrta). El episodio, en su momento celebrado como un hito, fue después motivo de polémica por supuestas ejecuciones a guerrilleros.

Operaciones sin Éxito operativo

Munich, en 1972, cuando se intentó liberar a once atletas israelíes en poder del comando palestino 'Septiembre Negro'. La operación concluyó con la muerte de todos los secuestrados.

Teherán, en hechos ocurridos entre 1980 y 1981, Estados Unidos no pudo liberar a 53 rehenes que permanecieron seis meses en poder de islámicos que se tomaron la embajada americana en Irán.

Colombia, 2003, fueron asesinados el gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, y el ex ministro Gilberto Echeverri, en el momento de un intento de rescate.

CONCLUSION

Sin lugar a dudas el rescate no pudo en llegar en peor momento para las FARC, luego de haber perdido tres de sus comandantes principales en un mes, todos miembros del secretariado, incluido el legendario Pedro Antonio Marín, alias "Tirofijo", de quien aun no se tiene certeza si murió como consecuencia de los bombardeos de la Fuerza Aérea sobre su campamento, o si murió de paro cardiaco como informo dicho grupo terrorista.

Este cinematográfico rescate, se une a la larga lista de operaciones exitosas de las Fuerzas Armadas de Colombia, que inicio con la captura en Quito – Ecuador de alias "Simón Trinidad", la inteligencia militar mediante seguimiento minucioso lo puso tras las rejas, y fue extraditado a los Estados Unidos. Ni hablar del asalto aéreo nocturno que condujo a la captura de alias "Sonia" en su propio campamento (e igualmente extraditada), el bombardeo y muerte del "negro acacio", el ataque al campamento de "Carlos Antonio Losada" y la muerte en esa acción de alias "Cristóbal" considerado el diablo de las milicias urbanas y cerebro del Partido Comunista. El rescate del actual canciller de la Republica en una acción combinada de las Fuerzas Militares, y la consecuente muerte en otro operativo de alias "Martín Caballero" y los dos sustitutos en mando de ese bloque del caribe colombiano (y quien planeo un atentado contra el ex presidente William Clinton en su visita oficial a Cartagena de Indias). A no mucho pasar el tiempo alias "JJ" y su segundo fueron dados de baja, y por la zona del Eje cafetero varios mandos medios fueron dados de baja.

Sin embargo la espectacularidad del ataque al campamento en territorio ecuatoriano donde fue dado de bajo el numero dos de las FARC alias "Raúl Reyes" en desarrollo de la Operación Fénix (ver defensa 361) quedo en evidencia la alta preparación de la inteligencia militar colombiana, sus operaciones conjuntas y su capacidad de guerra nocturna. Esta operación Fénix, tan perfectamente planeada que los protectores de las FARC, insistían que llevaba el sello de la tecnología y armas de los Estados Unidos. Con alias "Raúl Reyes" también se enterraba el numero uno y legendario "Tirofijo" (hasta ese momento el guerrillero activo mas viejo del mundo). Cuando la opinión publica se acostumbrara a estos golpes en objetivos de alto valor quedo atónita, cuando uno de los guardaespaldas del numero seis del secretariado caía muerto a manos de uno de sus hombres de confianza quien corto su mano para demostrar y conducir al Ejercito hasta el lugar donde yacía su cuerpo sin vida. Pocos días habían pasado cuando un enorme cerco militar contra la temible alias "Karina" (comandante del frente 47), no tuvo mas remedio que entregarse a las autoridades so pena de ser dada de baja en combate. Así andaba el panorama cuando la noticia de la operación de rescate calificada de "perfecta" como lo describiera la misma ex secuestrada Ingrid Betancourt tomo al país y a la comunidad internacional por sorpresa.

Al cierre de esta edición, la infiltración de dos agentes de la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional –DIPOL- iniciada un año atrás rindió sus frutos en dos de los frentes mas fuertes que aun quedaban en las FARC: el Frente sexto de las FARC cuyo radio de acción es el Departamento del Cauca en el sur occidente del país tuvo 32 bajas incluidos sus dos comandantes a manos de cinco aviones ALX A-29B Supertucano del Comando Aéreo de Combate Nro. 2, y en el Departamento de Arauca –fronterizo con Venezuela- el frente 10 de las FARC perdió 20 de sus combatientes en un bombardeo ejecutado por helicópteros AH-60L Arpia III y un AC-47T Fantasma. Durante un año ambos policías infiltrados en estos dos frentes, instalaron cámaras en los vehículos de los campamentos, documentaron las rutas y los lugares que eran usados por la guerrilla, se instalaron diminutas cámaras en sus ropas (botones, cinturones) para grabar a los comandantes.

LO QUE SE VIENE

A pesar del enorme éxito de las operaciones militares, el Gobierno Nacional en cabeza del Presidente Álvaro Uribe ha ordenado buscar acercamientos directos –sin intermediarios- que busquen la negociación y posterior desmovilización de esta agrupación como ya lo hicieron los grupos paramilitares en Colombia (en cerca de 20,000 hombres). Si el plan de diálogo directo fracasa, se reforzaría la acción militar para seguir combatiendo a ese grupo guerrillero. El enviado partirá pronto en busca de reunirse con el jefe de la organización terrorista.

El Gobierno no ha visto resultado alguno tras cinco años de experiencias con la mediación. De hecho, Uribe cree que ésta figura ha perjudicado la política exterior del país con sus vecinos.

Lo que viene será un diálogo directo entre el Gobierno y las FARC en busca de un paquete completo ('un combo') que incluye búsqueda de la paz y liberación de los secuestrados.

"Todo o nada", dijo una alta fuente del Gobierno. Si no, acción militar

a esa organización "le queda la última oportunidad para negociar". Sin lugar a dudas por que sin esos secuestrados no pueden presionar al Gobierno.

El único componente internacional que Uribe contempla hoy es una comisión que verifique los acuerdos logrados. Nada más.

El Ministerio de Defensa a través de sus agencias de inteligencia sabe que "Alfonso Cano" nuevo comandante de las FARC esta en la zona del Cañón de las Hermosas, ubicado entre los Departamentos de Tolima y Valle del Cauca, es sabido que existe un compás de espera táctico para saber si su idea de dialogo directo avanza, sin embargo el tiempo es corto y desde ya se sabe como será la nueva etapa de la ofensiva militar catalogada como la mayor campaña militar hasta ahora realizada, sin duda hace alusión a las dos campañas anteriores ejecutadas con asesoría norteamericana (en su mayoría el Comando Sur) y financiada en razón de U\$ 100 millones de dólares al año, lo demás lo aporta Colombia (otro monto igual por año para cada campaña). Llamadas Plan Patriota y Plan Victoria, ambas enmarcadas en la Política de seguridad democrática y de consolidación de la misma.

Recordando un poco la historia reciente de Colombia, para 1998 el General Fernando Tapias, entonces Comandante de las Fuerzas Militares, le hizo al recién posesionado presidente Andrés Pastrana:

"De seguir en estas condiciones la Fuerza Pública, no hay ninguna posibilidad de sostener el sistema democrático vigente, por un largo tiempo".

Pero esas ya no son las FARC de hoy. Las que no hace mucho ahuyentaban alcaldes, secuestraban militares y policías, políticos y empresarios, paralizaban carreteras, tomaban poblaciones y desplegaban una habilidosa diplomacia internacional que llegó a poner a varios gobiernos de su lado. Hoy están debilitadas, desmoralizadas, incomunicadas y desabastecidas. Y al parecer el impulso internacional adquirido por el apoyo irrestricto de tres gobiernos hermanos: Venezuela, Ecuador y Nicaragua ha perdido fuerza por la información recaudada en los computadores personales de "Raúl Reyes" que involucra a altos dirigentes de esos países y a los mismos presidentes como simpatizantes de esta agrupación y los movimientos de expansión bolivariana de Chávez. Esta información fue cotejada por la INTERPOL quien determino que la cadena de custodia había sido respetada por parte de Colombia, y que no existió alteración en la información.

De esta forma las viejas tácticas de las FARC donde usaron la más inhumana estrategia de todas para conseguir poder político: el secuestro y utilización de rehenes, Ese camino les fue fructífero y pusieron a los presidentes europeos, a congresistas estadounidenses, y a los presidentes vecinos a pedir por su liberación, son cosa del pasado.

CUADRO ANEXO

Discurso mindefensa operación jaque.

Mindefensa:

Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, reporta al mundo rescate de Ingrid Betancourt, tres ciudadanos estadounidenses y 11 uniformados colombianos en poder de las Farc

2:15 p.m. - Comunicado

“Muy buenas tardes. Nos complace comunicarle a la opinión pública nacional e internacional lo siguiente:

En una operación especial de inteligencia, planeada y ejecutada por nuestra inteligencia militar, fueron rescatados, sanos y salvos, 15 de los secuestrados que se encontraban en manos de las Farc.

Entre los secuestrados se encuentran Ingrid Betancourt, los tres ciudadanos norteamericanos y 11 miembros de nuestra Fuerza Pública.

Fueron rescatados en una operación en donde se logró infiltrar la primera cuadrilla de las Farc, la misma cuadrilla que ha mantenido durante los últimos años a un grupo numeroso de secuestrados en su poder.

A través de diferentes procedimientos se logró, también, infiltrar al secretariado. Como los secuestrados estaban divididos en tres grupos, se logró que se reunieran en un solo sitio y luego se facilitara su traslado al sur del país, para que, supuestamente, pasaran directamente a órdenes de ‘Alfonso Cano’.

Se coordinó para que los secuestrados fueran recogidos en un sitio predeterminado por un helicóptero de una organización ficticia. Se coordinó, también, que el propio alias ‘César’ y otro miembro de su estado mayor, viajaran, personalmente, con los secuestrados para entregárselos a ‘Alfonso Cano’.

El helicóptero, que en realidad era del Ejército Nacional y tripulado por personal altamente calificado de nuestra inteligencia, recogió a los secuestrados en inmediaciones del departamento del Guaviare hace unos minutos y están volando libres, sanos y salvos a San José del Guaviare. Allí abordarán un avión que los llevará a Tolemaida.

Alias ‘César’ y el otro miembro de su cuadrilla fueron neutralizados en el helicóptero y serán entregados a las autoridades judiciales para que sean procesados por todos sus delitos.

A los miembros de la cuadrilla que acompañaron a ‘César’ en la operación de entrega, unos 15, más o menos, como al resto que se encontraban a unos kilómetros, decidimos no atacarlos y les respetamos la vida, en espera de que las Farc, en reciprocidad, suelten al resto de los secuestrados.

Esta operación, que se denominó ‘Jaque’, es una operación sin precedentes, que pasará a la historia por su audacia y efectividad y que deja muy en alto, muy en alto, la calidad y el profesionalismo de las Fuerzas Armadas colombianas.

Mis felicitaciones muy sinceras, muy sinceras, a nuestros hombres de la Inteligencia del Ejército, al general Mario Montoya, su Comandante, y al general Freddy Padilla de León, quien estuvo al frente de la operación de principio a fin. Mis sinceras felicitaciones general, muy sinceras. El país, el mundo y los seres queridos de los secuestrados no tendrán cómo agradecerles a estos generales y a sus hombres semejante operación de rescate.

Así se veía la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt, en unas pruebas de supervivencia incautadas por el Ejército colombiano en noviembre del año pasado. Las condiciones terribles del secuestro, a manos de las Farc, le dieron la vuelta al mundo.

Seguiremos trabajando día y noche para lograr la liberación del resto de los secuestrados.

Una vez más, hacemos un llamado a los nuevos cabecillas de las Farc para que depongan las armas, para que no se hagan matar ni sacrifiquen a sus hombres, para que se desmovilicen

El Gobierno les reitera que si quieren entrar a negociar en serio y de buena fe, les ofrecemos una paz digna.

Los rescatados son:

Ingrid Betancourt, Keith Stansell, Thomas Howes, Marc Gonsalves; el teniente Juan Carlos Bermeo, del Ejército; el subteniente Raimundo Malagón, del Ejército; el sargento segundo José Ricardo Marulanda, del Ejército; el cabo primero William Pérez, del Ejército; el sargento segundo Erasmo Romero, del Ejército; el cabo primero José Miguel Arteaga, del Ejército; el cabo primero Armando Flores, del Ejército; el cabo primero Julio Buitrago, de la Policía; el subintendente Armando Castellanos, de la Policía; el teniente Vaney Rodríguez, de la Policía; el cabo primero John Jairo Durán, de la Policía.

Ministro de Defensa Nacional

Juan Manuel Santos Calderón

Bogotá, 2 de julio de 2008".

BIBLIOGRAFIA

- Oficina de Comunicación Sectorial del Ministerio de la Defensa.
- Ejército Nacional de Colombia, Galería “Operación Jaque”.